

El Che no estaba en el medio, los medios tampoco

Si nuestro número anterior prácticamente salía cuando entraba octubre, este lo hace cuando se acaba. Y en el que hemos querido homenajear al Che en el aniversario de su asesinato por orden imperial. Lo hacemos como a él seguro que le hubiese gustado: “utilizándolo” para reforzar nuestra modesta actividad militante. Él no sólo celebraba la modestia del trabajo militante. También ensalzaba la humildad del trabajo a secas. Contaba Korda —el autor de la foto más famosa del Che— que un día le solicitaron que fuera a buscarlo para hacerle un reportaje fotográfico mientras hacía trabajo voluntario. Y se lo hizo... pero antes el Che le pidió que cortara caña varios días, pues el reportaje podía esperar. “Era tremendo”, concluía Korda su relato. Pues bien, esta vez incluye nuestra revista una entrevista —hablando de Cuba y el Che— con unos compañeros del Sindicato Andaluz de Trabajadores desde su modesta (¡pero qué importante!) militancia sindical en Navantia de San Fernando (Cádiz) y desde la humildad de sus puestos de



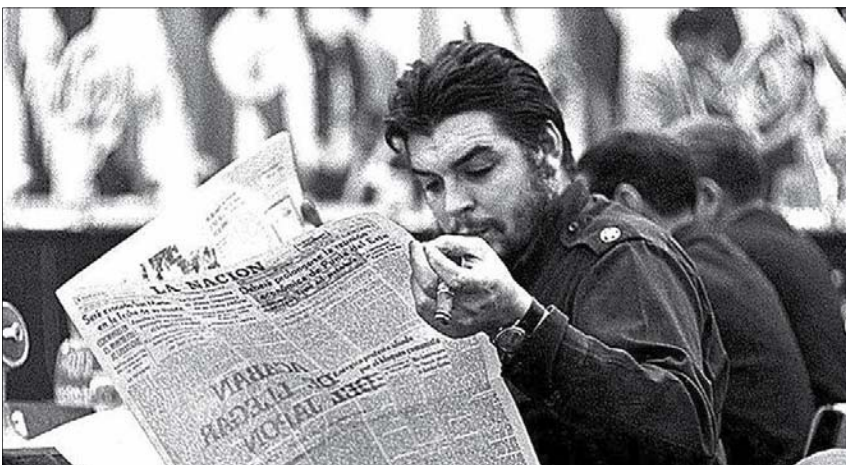
trabajo. Una entrevista sencilla, pero llena de *clase*; de esa que le interesaba al Che.

Y de nuevo lo “utilizamos”, al Che, para reforzar nuestra línea antiimperialista, que pasa por contribuir a denunciar y neutralizar los ataques que desde el campo de países expoliadores lanzan contra quienes osen liberarse. Unos ataques que no sólo desbordan de crueldad militar y que exigen tomar ingentes medidas defensivas. También son ataques mediáticos para intoxicar y aislar a fin de facilitar la guerra colonial. En esta ocasión traemos un caso que

refleja hasta el paroxismo semejante combinación de agresión bélica y mediática. El de Corea del Norte. Si se supiera cómo se ha agredido a este país, el Che habría tenido más seguidores... a la hora de defenderlo sin tapujos. Lo venimos dejando claro: más allá de legítimos debates sobre vías de liberación y de construcción del socialismo (debates

que por lo demás no deben de hacerse desde la soberbia ignorancia “primermundista”) nuestro principal objetivo es señalar al verdadero enemigo y contribuir a contrarrestar todas sus armas. Incluida la de su intoxicación mediática. Por eso aquí saldremos en defensa sin complejos no sólo de Cuba y los procesos bolivarianos en América Latina, sino de Libia, Siria y tantos otros países desangrados por la siniestra agenda imperial.

Al respecto, no nos importará caer simpáticos ni a falsos progres ni a esos medios que tenemos muy claro que no están en el medio del campo de batalla en el que obligan a convertir la liberación de los pueblos. Porque, tal como lo traemos a colación en este número, ¿qué neutralidad tienen esos medios que callan la sobreexplotación (incluso infantil) que explica la inmensa “fortuna” del rico empresario tan desvergonzadamente ensalzado? ¿Acaso no sirven esos dineros salidos del expolio de los pobres para comprar medios y mercenarios de la pluma que calumnian a esos mismos pobres cuando deciden liberarse?





“De los países socialistas que visitamos, Corea es uno de los más extraordinarios (...) el ejemplo de un país que gracias a un sistema y a dirigentes extraordinarios, como el mariscal Kim Il-Sung, ha podido salir de las desgracias más grandes para ser hoy un país industrializado”



Hacer un alegato de esta magnitud hoy sería “ponerte en la picota” por defender a “un régimen cruel dictatorial” de esos que mostraban las películas propagandistas yanquis de los 80’s. Defenderla es enfrentarse a una feroz derecha enrabiada, de prensa amarilla. Pero también supone confrontar con una izquierda progre que denigra a un país hoy aún vivo gracias al socialismo, a la Revolución y, por supuesto, a su líder Kim Il-Sung. Y que no duda en denigrarlo ataviándose de la camiseta del Che, cuando resulta que “este icono” nunca tuvo miedo a estar expuesto a ningún tipo de peligro y mucho menos a las críticas por defender las experiencias revolucionarias de cualquier lugar del mundo. Como lo muestran las palabras que abren este texto.

Ernesto Guevara visitó Corea del Norte el 3 de diciembre de 1960, siendo recibido por su líder, Kim Il-Sung, y su hijo, Kim Jong-Il que en ese momento era comandante supremo del Ejército. El Che quedó fascinado por la fuerza popular y la capacidad de liderazgo con que se había levantado a un país, completamente arrasado por el imperialismo, hasta convertirlo en un país fuerte, industrializado, y con capacidad para defenderse del hostigamiento de los Estados Unidos. En su *“Informe de un viaje a los países socialistas”*, el Che decía: *“Hoy no se ve un solo resto de toda aquella destrucción, todo es nuevo. El único recuerdo que queda es, en todos los caminos, en todas las carreteras, y en todas las*

vías férreas, los huecos de las bombas que caían unas al lado de otras.(..) Corea del Norte salió de la guerra sin una industria en pie, sin una casa en pie, hasta sin animales. Era, pues, una verdadera orgía de muerte lo que se cernió sobre Corea del Norte durante dos años solamente [pero que] significaron, quizás, la destrucción sistemática más bárbara que se ha hecho.” Acaba diciendo que *“lo que más impresiona es el espíritu de ese pueblo”* que ya había sufrido durante treinta años una cruel dominación japonesa, y preguntándose por cómo uno de los pueblos más atrasados del mundo -que carecía incluso de un alfabeto- podía haber conseguido avances culturales tan intensos y amplios.

“La revolución se lleva en el corazón, no en la boca para vivir de ella”

Hoy el pueblo norcoreano –a pesar de los límites que les imponen- sigue logrando avances en sanidad, los colegios gozan de unas modernas infraestructuras, el deporte está en auge y su defensa militar y popular sigue siendo impermeable al enemigo. Y mientras en nuestro “maravilloso primer mundo” –ese que además se aprovecha del expolio del Tercer Mundo- los bancos dejan en la calle a nuestros paisanos, en la Corea de Kim Jong-un se crean barrios enteros de vivienda gratuita. Ciertamente allí la revolución no se dibuja en camisetas de progres y reformistas, sino que está marcada a fuego en el corazón de su pueblo. Más que usar la imagen del guerrillero heroico, mejor sería que tuvieran en cuenta sus palabras: *“La revolución se lleva en el corazón, no en la boca para vivir de ella”*.

Sección Sindical del Sat Navantia

La sección sindical del SAT-Navantia-San Fernando (Cádiz) responde a unas preguntas de Cuba + en el mes de octubre, aniversario del asesinato y desaparición del compañero revolucionario Ernesto Guevara de la Serna.

¿Cómo veis, desde vuestra perspectiva de obrero (andaluz-español/europeo-occidental) la fuerza de los trabajadores/as cubanos/as, su implicación en la construcción del poder popular?

Pues como trabajadores andaluces solo podemos ver con sana “envidia” la fuerza de los trabajadores cubanos. Está claro que las enormes diferencias entre la democracia cubana y la española permiten a los trabajadores cubanos y a la población cubana en general estar mejor representados en todos los órganos decisorios de su gobierno.

Dentro del contexto de crisis sistémica mundial que sufrimos, en el estado español, se está poniendo en cuestión nuestro sistema representativo, entre otras muchas cosas se ve claramente los límites de una Democracia bajo condiciones capitalistas de producción. Poco a poco una parte significativa de los trabajadores se interesan más por otras formas de participación ciudadana que entendemos son o pueden ser el origen de una democracia más participativa y por lo tanto de empoderamiento popular.

¿Hay alguna inspiración en los/as trabajadores/as cubanos/as en el echo de que trabajadores/as de los llamados “fijos” (con su historia de acomodación y conformismo) formen, impulsen y luchen por un sindicato de clase?

Las enormes diferencias existentes, por ejemplo, entre el Código de Trabajo Cubano y las sucesivas reformas laborales y del Estatuto de los Trabajadores en el estado español, “siempre son inspiradoras” para todos los trabajadores “fijos” o no.

Partiendo de que para cualquier trabajador lo mejor para la defensa de sus intereses es organizarse en un sindicato, en el estado español la mayoría de los trabajadores “fijos” están afiliados a los sindicatos llamados “mayoritarios”. Estas centrales sindicales con el paso de los años han terminado ocupándose solo de los problemas de estos trabajadores, dejando sin protección a una cada vez mayor cantidad de trabajadores precarizados.

Por mucho que creas que al tener un trabajo “fijo” no te afecta la precarización del trabajo, al final siempre tienes a alguien cercano al que sí, es quizás en este momento cuando



deseas recuperar un sindicato de clase (en nuestro caso elegimos el SAT) que represente a todos los trabajadores sin distinción por ejemplo, del tipo de contrato.

¿Es difícil apostar por el “hombre/mujer –el hombre como ser humano nuevo”- que la figura del Che representa? ¿Nuevo en cuanto a defender ideales de solidaridad, más allá de uno mismo, más allá del dios dinero y la diosa consumo?

Es difícil, pero sin lugar a dudas se está haciendo cada vez más necesario un cambio de mentalidad. En la actual sociedad globalizada es muy complicado ser coherente al defender ideales de Solidaridad y de Justicia Social, nuestra manera de vivir es opuesta a esto.

Aquella famosa recomendación que dio el Che a sus hijos antes de partir a Bolivia resume su ideal humanista de solidaridad.

A pesar de la dificultad, el Ideal Humanista de Solidaridad del Che no ha dejado de inspirar a personas en todo el mundo en la tarea de defender estos ideales frente al dinero y el consumo.

¿Cómo ve un obrero del metal de la Bahía de Cádiz la figura del Che, con su carga simbólica y real de un revolucionario? ¿Qué significa eso para vosotros hoy día?

Hace un par de semanas se cumplieron 47 años del asesinato del Che, viendo el mundo actual las palabras de Ernesto Guevara cobran actualidad. Para nosotros entre otras muchas cosas, el Che fue capaz de decir, Basta!

Confiamos en que la sociedad actual en algún momento se plante y también diga ¡basta! a esta tiranía del capital y de la mediocre clase gobernante. Y en nosotros recae (como sindicato) la labor responsable de trascender su entrega, valor, y compromiso con los desfavorecidos, más allá de la iconografía, acercando su figura revolucionaria a los trabajador@s.

ACCIÓN ★ BOLIVARIANA

MULTINACIONALES ESPAÑOLAS:



Saltó la noticia: el 23 de octubre Amancio Ortega se levantó y era, según Forbes, el hombre más rico del mundo: 79.000 millones de dólares. Horas más tarde, Bill Gates ganó 1.000 millones de dólares y volvió a superarle. ¡El mejor de los mundos posibles!

Eso sí, en Latinoamérica saben muy bien de dónde provienen los millones de este mangante, perdón, magnate. Así, en 2011 el gobierno brasileño desarticuló en Sao Paulo dos talleres en los que inmigrantes sin papeles fabricaban ropa para Zara: hacinamiento, condiciones insalubres, horarios de 16 horas diarias, salarios 100 euros mensuales... Por supuesto, la empresa de Amancio Ortega declaró “no sabía nada” de esta “excepción”. Pero inmediatamente fueron detectados otros treinta talleres similares.

Inditex (el emporio de Ortega que agrupa a Zara, Massimo Dutti, Bershka, Stradivarius y otras) es tristemente conocido en el continente. En Chile, sus tiendas son célebres por explotar a jóvenes que intentan costearse los estudios, con salarios mínimos. En Argentina, Zara ha sido denunciada por esclavismo. Recientemente fue descubierto un taller clandestino en el que trabajan y vivían seis bolivianos encerrados y vigilados por un rottweiler.

Pero la fortuna de Ortega no proviene solo de Latinoamérica. En su Galicia natal, la multinacional subcontrata a decenas de pequeños talleres, a los que exige exclusividad aunque supuestamente sean

¿ROPA O TRAJOS SUCIOS?



Madre Indi ZARA ESCLAVITUD FASHION

“autónomos”. No saben cuánto género les pedirán, ni se respetan derechos laborales.

Y qué decir de la explotación salvaje de Inditex en Europa del Este, donde las fábricas de la vergüenza del hombre más rico del mundo campan a sus anchas. En Bulgaria, país miembro de la UE, hacen trabajar a mujeres hasta 400 horas al mes. En Turquía se produce el género más barato que en China, con salarios de 120 euros mensuales.

En Marruecos, 65 horas a la semana por 170 euros al mes. Los trabajadores más jóvenes, menores de 16 años, sin contrato y cobrando 0'36 euros/hora. Si aparece la inspección, los supervisores las ocultan en cajas de ropa vacías.

En India, Inditex tolera la explotación de niñas y adolescentes trabajando sin contrato, privadas de libertad, en condiciones insalubres, durante más de 72 horas a la semana, por un salario de 88 céntimos de euro al día... que no percibirán porque irá destinado, años más tarde, a pagar su dote matrimonial.

En suma, un gasto mínimo en remunerar su mano de obra: tal es el “milagro” de Amancio Ortega. Bajo el imperialismo, para que unos pocos tengan “ingastables” fortunas, la mayoría debe padecer una vida de analfabetismo, explotación y semiesclavitud. ¡Qué cinismo que nos llamen violentos a quienes luchamos para que esto acabe, por las buenas o por las malas!